

# 01

## TENDENCIAS

### DEL PROCESO DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE

#### TRENDS IN THE TEACHING-LEARNING PROCESS

Lázaro Salomón Dibut-Toledo<sup>1</sup>

**E-mail:** [dirinvestigacion@ugc.mx](mailto:dirinvestigacion@ugc.mx)

**ORCID:** <https://orcid.org/0000-0001-5578-2079>

Yasdeimi Ramírez-González<sup>1</sup>

**E-mail:** [innovacionacademica@ugc.mx](mailto:innovacionacademica@ugc.mx)

**ORCID:** <https://orcid.org/0009-0003-6918-6771>

Celia Urbina-Garrido<sup>1</sup>

**E-mail:** [bachillerato@ugc.mx](mailto:bachillerato@ugc.mx)

**ORCID:** <https://orcid.org/0009-0006-9790-2140>

<sup>1</sup> Universidad del Golfo de California. México.

#### Cita sugerida (APA, séptima edición)

Dibut-Toledo, L. S., Ramírez-González, Y., & Urbina-Garrido, C. (2024). Tendencias del proceso de enseñanza-aprendizaje. *Revista UGC*, 2(2), 5-12.

#### RESUMEN

Las tendencias actuales del proceso de enseñanza-aprendizaje, están centradas en las llamadas Metodologías Activas de Aprendizaje; las mismas potencian el trabajo cooperativo, la solución de problemas, la elaboración de proyectos, entre otras de las mismas. Este artículo tiene como objetivo explicitar algunas tendencias del proceso de enseñanza-aprendizaje y resaltar que el concepto de Proceso de Enseñanza-Aprendizaje tiene vigencia y no está obsoleto.

#### Palabras clave:

Tendencias del proceso de enseñanza-aprendizaje, metodologías activas de aprendizaje, constructivismo.

#### ABSTRACT

Current trends in the teaching-learning process are focused on the so-called Active Learning Methodologies (they promote cooperative work, problem solving, project development, among others. This article aims to explain some trends in the teaching-learning process and highlight that the concept of the Teaching-Learning Process is valid and is not obsolete.

#### Keywords:

Trends in the teaching-learning process, active learning methodologies, constructivism.

## INTRODUCCIÓN

El proceso de enseñanza – aprendizaje se concibe como un sistema de comunicación deliberado que involucra la implementación de estrategias pedagógicas con el fin de propiciar aprendizajes. Al respecto, Abreu et al. (2018), argumentan que, el proceso de enseñanza-aprendizaje es comunicativo, porque el docente organiza, expresa, socializa y proporciona los contenidos científico-históricos-sociales a los estudiantes y estos, además de construir su propio aprendizaje, interactúan con el docente, entre sí, con sus familiares y con la comunidad que les rodea: aplicando, debatiendo, verificando o contrastando dichos contenidos.

La enseñanza se asume como la actividad que se ejecuta para orientar el aprendizaje en un grupo de estudiantes. En consecuencia, se necesita tener una imagen clara de lo que es enseñar y aprender, antes de comprender la relación directa, evidente y bidireccional (no solamente teórica, sino también práctica), que existe entre estos dos conceptos básicos de la didáctica. Ç

Según Abreu et al. (2018), los procesos de enseñanza y aprendizaje se integran para representar una unidad, enfocada en contribuir a la formación integral de la personalidad del estudiante y en favorecer la adquisición de los diferentes saberes: conocimientos, habilidades, competencias, destrezas y valores. Por otra parte, las tendencias actuales en la educación, están enfocadas a tres ejes (Semante-Quiñonez et al., 2022):

1. Uso de la tecnología en el aula.
2. Aprendizaje basado en proyectos
3. Enfoque hacia las habilidades socioemocionales

A lo largo de este artículo, estaremos describiendo estas tendencias actuales en la educación; así como, los métodos de enseñanza innovadores, la evaluación del aprendizaje, el Aprendizaje a lo largo de la vida, el Aprendizaje autónomo, la educación inclusiva y equitativa y el desarrollo de habilidades del siglo XXI.

## METODOLOGÍA

Para la elaboración de este artículo, se utilizaron los siguientes métodos: inductivo-deductivo, analítico-sintético, análisis documental y triangulación de información; así como una estructurada revisión bibliográfica relacionada al tema objeto del artículo

## DESARROLLO

Las corrientes educativas actuales se enfocan en ajustarse al creciente uso de la tecnología en el salón de clases, en fomentar la enseñanza basada en proyectos y en priorizar el desarrollo de las aptitudes socioemocionales de los alumnos.

Estas tendencias reflejan la importancia de preparar a los estudiantes para un entorno digital y globalizado, donde adquirir habilidades tecnológicas, tener la habilidad de trabajar en equipo y poseer inteligencia emocional resultan fundamentales para el triunfo personal y profesional de los alumnos (Semante-Quiñonez et al., 2022).

El uso de tecnología en las aulas es una práctica cada vez más común en la educación. Las herramientas tecnológicas como computadoras, tabletas y pizarras interactivas permiten a los profesores enriquecer el proceso de enseñanza y aprendizaje. Proporcionan acceso a numerosos recursos educativos, facilitan la comunicación y la colaboración entre los estudiantes, y fomentan un aprendizaje más interactivo y adaptado a cada individuo. El uso de tecnología no solo motiva a los estudiantes, sino que también les provee de habilidades digitales necesarias para su futuro (Gallur & Lora, 2024).

La metodología del aprendizaje basado en proyectos se enfoca en realizar actividades o proyectos específicos, en los que los estudiantes investigan, exploran y solucionan problemas reales. Este enfoque busca que los estudiantes adquieran conocimientos de manera práctica y significativa, aplicando lo aprendido en situaciones reales. Además, el aprendizaje basado en proyectos fomenta la creatividad, el pensamiento crítico y la colaboración entre los estudiantes, preparándolos de manera más efectiva para enfrentar los desafíos del siglo XXI.

El enfoque en habilidades socioemocionales se refiere al reconocimiento y desarrollo de las competencias emocionales y sociales de los estudiantes. Esta tendencia reconoce que el éxito académico no puede separarse de la inteligencia emocional y la calidad de las relaciones interpersonales. Desarrollar habilidades como la empatía, la resiliencia, la autorregulación emocional y la comunicación efectiva mejora el clima escolar, fomenta la convivencia pacífica y fortalece el bienestar emocional de los estudiantes. Además, estas habilidades son esenciales para el desarrollo de ciudadanos responsables y comprometidos con la sociedad.

El aprendizaje colaborativo es un método de enseñanza que fomenta la participación activa de los estudiantes en la construcción del conocimiento. Se basa en la idea de que el aprendizaje es más efectivo cuando se lleva a cabo en colaboración con otros compañeros. Durante las actividades de aprendizaje colaborativo, los estudiantes trabajan juntos en la solución de problemas, la discusión de ideas y la creación de proyectos.

Esto les permite desarrollar habilidades de comunicación, pensamiento crítico, resolución de problemas y trabajo en equipo. Además, promueve un ambiente de aprendizaje inclusivo y equitativo, ya que todos los estudiantes tienen la oportunidad de participar y contribuir con sus puntos de vista. El docente actúa como facilitador y guía, brindando apoyo y orientación a los estudiantes a

medida que desarrollan su aprendizaje de manera conjunta (Venet-Muñoz & Calvas-Ojeda, 2022).

El aprendizaje personalizado es una tendencia actual en la educación que busca adaptar el proceso de enseñanza-aprendizaje a las necesidades individuales de cada estudiante. Se trata de un enfoque pedagógico que reconoce que cada estudiante tiene diferentes estilos de aprendizaje, intereses y ritmos de desarrollo. Mediante el uso de diversas estrategias y herramientas, como la tecnología educativa, los maestros pueden brindar experiencias de aprendizaje personalizadas que fomenten la motivación y el compromiso de los estudiantes. Este enfoque implica establecer metas y objetivos individuales, así como diseñar actividades y evaluaciones que se ajusten a las necesidades específicas de cada estudiante. Además, el aprendizaje personalizado promueve la autonomía y la responsabilidad del estudiante en su propio proceso de aprendizaje, permitiéndole explorar y desarrollar sus intereses y habilidades de manera integral.

El aprendizaje a distancia es una modalidad educativa que permite a los alumnos acceder a la educación sin la necesidad de estar presentes físicamente en un aula. Esta tendencia se ha vuelto cada vez más popular, especialmente debido a los avances en la tecnología de la información y las comunicaciones. Los estudiantes pueden participar en clases y obtener materiales educativos a través de plataformas en línea, videoconferencias y recursos digitales. Además, el aprendizaje a distancia ofrece la flexibilidad de estudiar en cualquier momento y desde cualquier lugar, lo que lo convierte en una opción atractiva para aquellos que tienen dificultades para asistir a clases presenciales, como personas que trabajan, padres o personas con limitaciones de movilidad.

Esta modalidad también fomenta la autonomía y la autorregulación en el proceso de aprendizaje, ya que los estudiantes deben manejar su propio tiempo y organizar su estudio de manera independiente. Es importante destacar que el aprendizaje a distancia requiere de una buena planificación, una comunicación efectiva entre profesores y estudiantes, así como de recursos tecnológicos adecuados para garantizar una experiencia educativa de calidad.

La gamificación en el aula es una tendencia innovadora en el proceso de enseñanza-aprendizaje que utiliza elementos de juego para motivar y comprometer a los estudiantes. Mediante el uso de actividades lúdicas y tecnología, se busca transformar la experiencia de aprendizaje, fomentando la participación activa, la competencia y la colaboración entre los alumnos. La gamificación puede incluir el uso de juegos digitales, desafíos, recompensas y competencias. Estas estrategias ayudan a los estudiantes a desarrollar habilidades como la resolución de problemas, la toma de decisiones, la creatividad y el trabajo en equipo, al mismo tiempo que se divierten y se sienten

motivados en el proceso de aprendizaje (Román Laraña, 2023).

La evaluación del aprendizaje es una parte esencial del proceso educativo. La evaluación formativa se utiliza para monitorear el progreso de los estudiantes durante el aprendizaje, brindando retroalimentación constante que les permite mejorar. Por otro lado, la evaluación por competencias se centra en medir las habilidades y conocimientos adquiridos por los estudiantes en relación con los objetivos establecidos.

Además, el uso de rúbricas en la evaluación proporciona un marco de referencia claro y objetivo para evaluar el desempeño de los estudiantes. Estas tendencias en la evaluación garantizan que los estudiantes sean evaluados de manera justa y equitativa, fomentando un aprendizaje continuo y el desarrollo de habilidades clave para el siglo XXI.

La evaluación formativa es una estrategia pedagógica utilizada en el proceso de enseñanza-aprendizaje para obtener información continua y precisa sobre el progreso de los estudiantes. A través de esta evaluación, los docentes pueden identificar las fortalezas y las áreas de mejora de sus alumnos, lo que les permite realizar intervenciones y ajustes en su enseñanza de manera oportuna. La evaluación formativa se lleva a cabo durante todo el proceso educativo, no solo al final de una unidad o período de tiempo determinado.

Se utiliza una variedad de métodos y herramientas, como observaciones en el aula, preguntas orales, tareas prácticas y retroalimentación individualizada, para recopilar información sobre el desempeño de los estudiantes. Esta forma de evaluación se centra en el aprendizaje en lugar de en el resultado final, brindando a los estudiantes la oportunidad de reflexionar sobre su propio progreso y realizar ajustes en su proceso de aprendizaje. La evaluación formativa fomenta la autorreflexión, la autorregulación y el pensamiento crítico, promoviendo así un aprendizaje más significativo y efectivo (Barcia Cedeño et al., 2023).

La evaluación por competencias es una metodología que busca medir la adquisición de habilidades y conocimientos específicos por parte de los estudiantes. A diferencia de la evaluación tradicional que se centra en la memorización de datos, la evaluación por competencias se enfoca en la aplicación práctica y la demostración de habilidades en situaciones reales. Se evalúan no solo los conocimientos teóricos, sino también las habilidades cognitivas, socioemocionales y de resolución de problemas.

Para llevar a cabo esta evaluación, se utilizan diferentes técnicas como las pruebas prácticas, los proyectos y las presentaciones. El objetivo es que los estudiantes demuestren de manera concreta sus competencias y puedan aplicarlas de manera efectiva en diferentes contextos (Reinoso et al., 2024).

El uso de rúbricas en la evaluación es una tendencia actual en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Las rúbricas son herramientas que permiten establecer criterios claros y específicos para evaluar el desempeño de los estudiantes en diferentes actividades y tareas. Estas herramientas facilitan la evaluación objetiva y justa, ya que proporcionan una guía detallada sobre las expectativas de desempeño y los niveles de logro esperados en cada criterio evaluado. Además, las rúbricas ayudan a los estudiantes a comprender qué se espera de ellos y cómo pueden mejorar su trabajo.

Al utilizar rúbricas, los docentes pueden ofrecer retroalimentación precisa y constructiva, permitiendo a los estudiantes identificar sus fortalezas y áreas de mejora. Además, las rúbricas promueven la transparencia y la equidad en la evaluación, ya que los criterios de evaluación están claramente establecidos y son aplicados de manera consistente para todos los estudiantes. En resumen, el uso de rúbricas en la evaluación es una herramienta valiosa para mejorar y optimizar el proceso de evaluación en el ámbito educativo.

La inclusión educativa se refiere a garantizar el acceso igualitario y la participación activa de todos los estudiantes en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Es una tendencia actual en la educación que busca eliminar las barreras y obstáculos que impiden que los estudiantes con discapacidades o necesidades especiales puedan acceder a una educación de calidad. La inclusión educativa se basa en el principio de igualdad de oportunidades, ofreciendo adaptaciones curriculares y atención individualizada para asegurar que todos los estudiantes puedan alcanzar su máximo potencial (Clavijo & Bautista-Cerro, 2020).

Las adaptaciones curriculares son cambios y ajustes que se realizan en el plan de estudios de la escuela para satisfacer las necesidades educativas de los alumnos. Estas adaptaciones se aplican tanto en lo que se enseña como en cómo se enseña, cómo se evalúa y qué recursos se utilizan. El objetivo principal de las adaptaciones curriculares es proporcionar una educación inclusiva y personalizada, que permita a cada alumno aprender a su propio ritmo, de acuerdo a su estilo de aprendizaje y habilidades. Esto implica modificar los materiales, el enfoque de enseñanza y las estrategias de evaluación para garantizar que todos los estudiantes tengan acceso y participen plenamente (Espinoza Núñez, 2024).

La atención a la diversidad es una práctica educativa que busca valorar y reconocer las diferencias individuales de los estudiantes en términos de capacidades, intereses, formas de aprender y necesidades. Esto implica implementar estrategias y medidas pedagógicas que se adapten a las características y ritmos de aprendizaje de cada estudiante, para así promover la igualdad de oportunidades y el éxito educativo para todos. Para lograr esto, es necesario utilizar metodologías flexibles, ajustar

los materiales didácticos y promover la participación activa de todos los estudiantes en el proceso de enseñanza-aprendizaje (Trelles Astudillo, 2022).

La integración de estudiantes con discapacidad implica asegurar que estos estudiantes participen por completo y de manera equitativa en el entorno educativo normal. Su objetivo es fomentar la inclusión en aspectos sociales, educativos y emocionales, proporcionando el apoyo y los recursos necesarios para que puedan desarrollar su potencial y alcanzar los objetivos educativos establecidos. Para lograr esto, se implementan medidas de apoyo como la adaptación de materiales, la atención personalizada, la creación de equipos multidisciplinarios y la colaboración entre docentes, familias y profesionales especializados.

El aprendizaje a lo largo de la vida se refiere a la adquisición de conocimientos y habilidades a lo largo de toda la vida de una persona, más allá de las etapas educativas formales. Es un enfoque que reconoce que el aprendizaje no se limita a la infancia y la juventud, sino que continúa a lo largo de la adultez. Esta tendencia se basa en la idea de que el aprendizaje es un proceso constante y que la educación no debe detenerse una vez que se completa la educación formal. El aprendizaje a lo largo de la vida puede ser formal, a través de programas de educación continua y formación profesional, o informal, a través de experiencias personales y autodidactas. (Ochoa & Balderas, 2021).

La educación continua se refiere a la formación y aprendizaje que ocurre después de completar la educación formal. Esta forma de aprendizaje permite a las personas adquirir nuevos conocimientos y habilidades en áreas específicas, actualizarse en su campo profesional o explorar nuevas áreas de interés.

La educación continua puede ser proporcionada por instituciones educativas, empresas u organismos especializados, y puede presentarse en forma de cursos, talleres, diplomados o programas de certificación. Esta tendencia se ha vuelto cada vez más relevante en un mundo en constante cambio, donde el aprendizaje continuo es fundamental para mantenerse actualizado y competitivo en el entorno laboral.

La formación profesional se centra en el desarrollo de habilidades específicas necesarias para desempeñarse en un campo laboral determinado. Este tipo de educación se enfoca en adquirir conocimientos prácticos y técnicos relevantes para un trabajo o una profesión en específico. Puede ser impartida en instituciones especializadas, como escuelas técnicas o centros de formación profesional, o a través de programas de capacitación y aprendizaje en el entorno laboral. El objetivo de la formación profesional es preparar a las personas para ingresar al mercado laboral o mejorar sus habilidades y conocimientos en su área de especialización.

La actualización docente es esencial para que los profesionales de la educación mejoren su práctica pedagógica y se mantengan al día en un campo en constante evolución. Para brindar una educación de calidad, es crucial que los docentes adquieran nuevos conocimientos y habilidades, y estén al tanto de las investigaciones más recientes, las metodologías innovadoras y las tecnologías educativas. Para lograr esto, los docentes deben participar en cursos de formación, programas de educación continua, conferencias y talleres, además de explorar recursos educativos en línea. Ser un aprendiz continuo y estar abierto a la mejora y la innovación es fundamental para el éxito en la labor educativa.

El aprendizaje autónomo se refiere a la capacidad de los estudiantes para dirigir y controlar su propio proceso de aprendizaje. Esto implica que los alumnos son capaces de establecer objetivos de aprendizaje, planificar su estudio, supervisar su progreso y evaluar su propio rendimiento.

Fomentar el aprendizaje autónomo permite a los estudiantes adquirir habilidades de autorregulación que les serán útiles no solo durante su tiempo en la escuela, sino también a lo largo de su vida. Los profesores pueden promover el aprendizaje autónomo proporcionando orientación y apoyo, enseñando estrategias de estudio efectivas y facilitando la reflexión y la autoevaluación.

Promover la autorregulación es un aspecto esencial en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Implica asistir a los estudiantes en el desarrollo de su capacidad para controlar y regular su aprendizaje. Para fomentar la autorregulación, los profesores pueden enseñar estrategias de planificación, supervisión y evaluación. También es fundamental proporcionar retroalimentación positiva y fomentar la metacognición, es decir, la facultad de reflexionar sobre su propio pensamiento y aprendizaje. Al desarrollar la autorregulación, los estudiantes se vuelven más independientes y responsables de su propio aprendizaje, lo que les permite ser más autónomos y eficientes en su proceso de estudio.

El uso de recursos digitales para el autoaprendizaje es cada vez más común en la educación actual. Estos recursos incluyen aplicaciones móviles, plataformas en línea, videos educativos, simulaciones interactivas y otros materiales digitales. Estas herramientas permiten a los estudiantes acceder a información y materiales de aprendizaje en cualquier momento y lugar, lo que facilita el aprendizaje autónomo. Los recursos digitales también ofrecen la posibilidad de personalizar el aprendizaje, adaptándolo a las necesidades e intereses de cada estudiante. Además, fomentan la participación activa y el aprendizaje práctico a través de actividades interactivas y de retroalimentación inmediata.

La educación inclusiva y equitativa es un enfoque educativo formal que busca asegurar que todos los estudiantes, sin importar su origen étnico, socioeconómico, cultural o

de habilidades, tengan acceso a una educación de calidad. Para lograr esto, se implementan medidas y prácticas formales que promueven la participación activa de todos los estudiantes en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Se fomenta la diversidad, se adaptan los currículos de manera formal para atender las necesidades individuales de los estudiantes y se crean entornos inclusivos formales que promueven la igualdad de oportunidades para aprender (Clavijo & Bautista-Cerro, 2020).

El acceso a la educación para todos es un objetivo primordial de la educación inclusiva y equitativa. Se busca eliminar cualquier obstáculo que impida a los estudiantes acceder a la educación, ya sea por motivos económicos, geográficos, culturales o de discapacidad. Para lograrlo, se ponen en marcha políticas y programas que aseguran la gratuidad de la educación, la construcción de infraestructuras educativas en zonas rurales o desfavorecidas, la implementación de programas de inclusión para estudiantes con discapacidad y la erradicación de cualquier forma de discriminación en el acceso a la educación.

La eliminación de barreras socioeconómicas es otro aspecto clave de la educación inclusiva y equitativa. Se busca reducir las desigualdades educativas generadas por la situación económica de los estudiantes y sus familias. Para lograrlo, se implementan políticas de apoyo económico como becas o programas de ayuda financiera que permiten a los estudiantes de bajos recursos acceder a la educación.

Además, se promueven medidas para garantizar la igualdad de oportunidades, como la creación de programas de nivelación académica, el acceso a recursos educativos gratuitos y la implementación de proyectos que fomentan la inclusión y la equidad en el ámbito educativo. (Delgado, 2024).

En la actualidad, el proceso de enseñanza-aprendizaje se enfoca en desarrollar habilidades del siglo XXI que preparan a los estudiantes para enfrentar los desafíos del mundo globalizado. Estas habilidades incluyen el pensamiento crítico y la resolución de problemas, la creatividad e innovación, la comunicación efectiva, y la colaboración y trabajo en equipo. Mediante el desarrollo del pensamiento crítico y la resolución de problemas, los estudiantes aprenden a analizar situaciones, evaluar evidencias y tomar decisiones informadas. La creatividad e innovación les permite generar ideas originales, pensar de manera creativa y encontrar soluciones novedosas a los problemas.

La comunicación efectiva es fundamental para expresar ideas de manera clara y persuasiva, mientras que la colaboración y trabajo en equipo fomenta la habilidad de trabajar de manera efectiva con otros, valorando diferentes perspectivas y aprovechando las fortalezas de cada miembro del grupo (Sigüenza & Guevara, 2022).

El pensamiento crítico y la resolución de problemas son habilidades esenciales en el siglo XXI. A través del pensamiento crítico, los estudiantes aprenden a cuestionar la información, evaluar la validez de los argumentos y analizar situaciones desde diferentes perspectivas. Esto les permite tomar decisiones informadas y resolver problemas de manera efectiva. La resolución de problemas implica identificar y definir los problemas, generar estrategias para abordarlos, implementar las soluciones propuestas y evaluar los resultados.

Los estudiantes desarrollan estas habilidades a través de actividades que les desafían a analizar y resolver problemas del mundo real, fomentando su capacidad para enfrentar situaciones complejas y encontrar soluciones creativas (Ramírez Asís et al., 2021).

La creatividad e innovación son habilidades críticas en el siglo XXI, ya que permiten a los estudiantes encontrar soluciones novedosas a los desafíos que enfrentan en su entorno. Mediante la creatividad, los estudiantes desarrollan la capacidad de generar ideas originales, pensar de manera no convencional y encontrar conexiones entre conceptos aparentemente no relacionados.

Esto les brinda la flexibilidad y la adaptabilidad necesarias para afrontar los cambios constantes de la sociedad actual. La innovación implica llevar esas ideas creativas a la práctica, implementando soluciones novedosas y mejorando los productos o procesos existentes. Fomentar la creatividad e innovación en el aula promueve un ambiente de aprendizaje dinámico y estimulante, donde los estudiantes pueden desarrollar todo su potencial y contribuir de manera significativa a la sociedad (Salamanca & Badilla, 2020).

La comunicación efectiva es una habilidad esencial en el siglo XXI, ya que permite a los estudiantes expresar sus ideas de manera clara, persuasiva y adecuada a cada contexto. A través de la comunicación efectiva, los estudiantes pueden transmitir su conocimiento, colaborar con otros, resolver problemas y negociar situaciones.

Para desarrollar esta habilidad, es importante que los estudiantes practiquen diferentes formas de comunicación, tanto oral como escrita, en diversos contextos y utilizando diferentes tecnologías. Esto les permite adaptarse a las demandas de la sociedad digital y desarrollar las competencias comunicativas necesarias para interactuar de manera efectiva en el ámbito personal, académico y profesional (Alonso-Arévalo & Saraiva).

En el siglo XXI, la colaboración y el trabajo en equipo son habilidades fundamentales para el éxito académico y profesional. A través de la colaboración, los estudiantes aprenden a trabajar de manera efectiva con otros, valorando y respetando las diferentes perspectivas y habilidades de cada miembro del equipo. Esto fomenta el intercambio de ideas, la resolución de conflictos y la toma de decisiones colectivas.

El trabajo en equipo también implica desarrollar habilidades de comunicación, planificación, organización y liderazgo. Al trabajar en equipo, los estudiantes adquieren las competencias necesarias para enfrentar desafíos complejos, aprovechando el talento y la experiencia de cada miembro del grupo. Además, aprenden a ser responsables de sus contribuciones, a coordinar esfuerzos y a lograr metas comunes de manera efectiva (Fuentes et al., 2021).

## CONCLUSIONES

En conclusión, este estudio ha identificado varias tendencias actuales en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Estas incluyen el creciente uso de tecnología en el aula, el enfoque centrado en el estudiante, el aprendizaje basado en proyectos y la evaluación formativa. Estas tendencias reflejan la necesidad de adaptar la educación a las demandas de la sociedad actual y ofrecer una experiencia de aprendizaje más enriquecedora y efectiva. Además, se ha encontrado que estas tendencias pueden tener implicaciones significativas para la práctica docente, requiriendo un cambio en los métodos de enseñanza tradicionales y fomentando una mayor participación de los estudiantes en su propio proceso de aprendizaje. En general, este estudio sugiere que la implementación de estas tendencias puede contribuir a mejorar la calidad y la relevancia de la educación.

El resumen de los hallazgos de este estudio, muestran que el uso de tecnología en el aula es cada vez más común y se utiliza para enriquecer el proceso de enseñanza-aprendizaje. Se ha encontrado que el aprendizaje basado en proyectos promueve la participación activa de los estudiantes y les brinda la oportunidad de aplicar sus conocimientos en contextos prácticos. El enfoque centrado en el estudiante se ha identificado como una tendencia importante que busca adaptar la educación a las necesidades individuales de los estudiantes y promover su autonomía. Además, la evaluación formativa se ha destacado como una estrategia efectiva para monitorear el progreso de los estudiantes y proporcionar retroalimentación continua. Estos hallazgos resaltan la importancia de incorporar estas tendencias en la práctica docente para mejorar la calidad y el alcance del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Las tendencias identificadas en este estudio tienen varias implicaciones para la práctica docente; en primer lugar, el uso de tecnología en el aula requiere que los docentes adquieran habilidades técnicas y pedagógicas para aprovechar al máximo las herramientas digitales disponibles. Además, el enfoque centrado en el estudiante implica que los docentes deben adaptar sus metodologías y materiales de enseñanza para satisfacer las necesidades individuales de los estudiantes y fomentar su participación activa. El aprendizaje basado en proyectos también implica un cambio en la forma en que se planifican las

lecciones y se evalúa el aprendizaje, brindando a los estudiantes la oportunidad de trabajar de manera colaborativa y aplicar sus conocimientos en situaciones reales. Por último, la evaluación formativa requiere que los docentes implementen estrategias de retroalimentación continua y que utilicen los resultados de la evaluación para adaptar su enseñanza. Estas implicaciones subrayan la importancia de una educación centrada en el estudiante y el papel fundamental que desempeñan los docentes en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Por último, posicionar que en la actualidad, dentro del proceso de enseñanza aprendizaje, el objetivo principal es detonar la experiencia de aprendizaje con un impacto de 360°, donde todos los involucrados dentro del proceso (maestros, facilitadores, alumnos, directivos etc.) desarrollan nuevos saberes, entendimiento y perspectiva.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abreu, Y., Barrera, A., Breijo, T., & Bonilla, I. (2018). El proceso de enseñanza-aprendizaje de los Estudios Lingüísticos: su impacto en la motivación hacia el estudio de la lengua. *Mendive*, 16(4), 610-623. <http://scielo.sld.cu/pdf/men/v16n4/1815-7696-men-16-04-610.pdf>
- Alonso-Arévalo, J. & Saraiva, R. M. (2019). Las competencias básicas en materia de información en el contexto de la universidad del siglo XXI. Información, cultura y sociedad: revista del Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas, 42, 153-162. <https://www.redalyc.org/journal/2630/263062301007/movil/>
- Barcia Cedeño, E. I., Loor Loor, J. S., Barcia Garófalo, A. R., & Mendoza Almeida, J. J. (2023). La evaluación formativa en la práctica pedagógica de la Educación Superior: Revisión Sistemática. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(3), 1464-1476. [https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v7i3.6289](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i3.6289)
- Clavijo Castillo, R. G., & Bautista-Cerro, M. J. (2020). La educación inclusiva. Análisis y reflexiones en la educación superior ecuatoriana. ALTERIDAD. Revista de Educación, 15(1), 113-124. <https://www.redalyc.org/journal/4677/467761669009/467761669009.pdf>
- Delgado, D. (2024). Superando obstáculos en la educación superior: inclusión de personas con discapacidad y desafíos socioeconómicos. LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, 5(1), 122-134. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/9540746.pdf>
- Espinoza Núñez, C. E. (2024). Liderazgo directivo en la adaptación curricular para estudiantes con habilidades diversas. Revista de Climatología Edición Especial Ciencias Sociales, 24, 83-89.
- Fuentes, G. Y., Moreno-Murcia, L. M., Rincón-Tellez, D. C., & Silva-García, M. B. (2021). Evaluación de las habilidades blandas en la educación superior. Formación universitaria, 14(4), 49-60. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8062625&orden=0&info=link>
- Gallur, S., & Lora, M. A. M. (2024). Perspectivas estudiantiles en República Dominicana sobre uso de la tecnología en la Educación Superior, 2023. Atenas, 1-4(162), 1-11. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9438697&orden=0&info=link>
- Ochoa Gutiérrez, R., & Balderas Gutiérrez, K. E. (2021). Educación continua, educación permanente y aprendizaje a lo largo de la vida: coincidencias y divergencias conceptuales. Revista Andina de Educación, 4(2), 67-73. <http://scielo.senescyt.gob.ec/pdf/rae/v4n2/2631-2816-rae-4-02-00067.pdf>
- Ramírez Asís, E. H., Maguiña Palma, M. E., & Toledo Quiñones, R. E. (2021). Habilidades de pensamiento crítico en estudiantes universitarios. En, La educación basada en competencias. (pp. 337-348). GKA Ediciones. \_
- Reinoso Molina, W. A., Bravo Basurto, M. J., Ríos Pangay, C. E., Zambrano Herrera, S. del C., & Pesantez Barros, A. N. (2024). Innovación Educativa y Evaluación por Competencias Hacia un Futuro Transformador. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(1), 833-854. [https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v8i1.9461](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i1.9461)
- Román Laraña, M. (2023). La gamificación como tendencia educativa en la actualidad. (Tesis de maestría). Universitat Oberta de Catalunya.
- Salamanca Garay, I., & Badilla Quintana, M. G. (2020). Estudio de marcos referenciales de habilidades para el siglo XXI: un modelo eco-sistémico para orientar procesos de innovación educativa. Synergies Chili, 16, 33-48. [https://gerflint.fr/Base/Chili16/salamanca\\_badilla.pdf](https://gerflint.fr/Base/Chili16/salamanca_badilla.pdf)
- Semanate-Quiñonez, H., Upegui-Valencia, A., & Upegui-Valencia, M. (2022). Blended learning, avances y tendencias en la educación superior: una aproximación a la literatura. Informador Técnico, 86(1), 46-68. [https://revistas.sena.edu.co/index.php/inf\\_tec/article/view/blended-learning-avances-y-tendencias-en-la-educacion-superior-u](https://revistas.sena.edu.co/index.php/inf_tec/article/view/blended-learning-avances-y-tendencias-en-la-educacion-superior-u)
- Sigüenza Orellana, J. P., & Guevara Vizcaíno, C. F. (2022). El arte como innovación educativa para desarrollar el pensamiento en el siglo XXI. Revista Científica UIS-RAEL, 9(3), 131-147. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9467089&orden=0&info=link>
- Trelles Astudillo, H. J. (2022). Formación de profesores para la atención de la diversidad en el aula de clase. Revista Boletín Redipe, 11(9). <https://revista.redipe.org/index.php/1/article/view/1883>

Venet-Muñoz, R., & Calvas-Ojeda, M. G. (2022). El aprendizaje cooperativo en los Estudios Sociales. Portal de la Ciencia, 3(2), 85-97. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9071417&orden=0&info=link>